



Cincuentenario del académico doctor Rodolfo Oroz Scheibe

Hace dos años la Academia Chilena de la Lengua rindió un caluroso homenaje al doctor Rodolfo Oroz Scheibe con motivo del cincuentenario de su labor en la corporación; fue un acto muy oportuno y necesario; entonces se conmemoró el nombramiento de mi distinguido amigo y colega como académico honorario. Pero el próximo 22 de este mes, el sabio filólogo celebra el cincuentenario de su incorporación a la Academia Chilena de la Lengua, en calidad de individuo de número, merecida distinción que le permitió recibir, poco después, el diploma de académico correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua.

He dicho que el homenaje rendido al indiscutido y prestigioso maestro, hace dos años, fue muy oportuno y necesario; en estas bodas de oro académicas, habría sido imposible realizar un acto en su honor, porque el estado de salud del doctor es delicado, y aunque conserva la lucidez en plenitud, está imposibilitado para salir de su hogar; por otra parte, ahora merecería un doble homenaje, pues el 8 de julio, si Dios lo permite, cumplirá 96 años de edad.

Desde que se fundó la Academia Chilena de la Lengua, el 5 de junio de 1885, ninguno de los inmortales permaneció cincuenta años en la institución; el arzobispo Crescente Errázuriz Valdivieso, perteneció a ella en su carácter de miembro de número durante cuarenta y seis años (1885-1931), antes era sólo académico correspondiente de la Real Academia

Española, nombrado directamente en Madrid; además, Errázuriz fue director diecisiete años, y Oroz lo fue veintinueve (1958-1979). Cuando este último se incorporó a la Academia en 1941, prácticamente la corporación se dedicó a impulsar las ciencias lingüísticas y filológicas para lo cual se fundó; durante los cuatro lustros que ejerció la dirección, la Academia trabajó intensamente con el objeto de enriquecer el lenguaje y purificarlo; se publicó el "Diccionario del habla chilena", que prácticamente es obra del doctor Oroz y de los doctores Yolando Pino y Alfredo Matus; Pedro Lira, Augusto Iglesias, Alejandro Garretón y otros los secundaron.

Sería ocioso volver a recordar la trayectoria literaria y el magisterio del doctor Oroz; sus numerosas obras con muchas ediciones, su doctorado en la Universidad de Leipzig, el segundo chileno que lo obtuvo; los lauros recibidos, la Gran Cruz al Mérito con Estrella de Oro que le concedió la República Federal Alemana (1965), el Premio Nacional de Literatura (1979), el título de Profesor Emérito de la Universidad de Chile y el cargo de director honorario de la Academia de la Lengua. Por sobre todos estos títulos, está su labor filológica y lingüística, la creación del Instituto de Filología, su Gramática Latina, insuperable hasta hoy. El doctor Oroz es actualmente uno de los tres o cuatro mejores latinistas chilenos. Hay algo más y muy importante en la personalidad del doctor Oroz, su bondad, comprensión, don de gentes, amigo leal, generoso, alto espíritu



de justicia e intachable en su vida hogareña.

A pesar de tantos atributos que lo ennoblecen y no menguan su humildad, el doctor Oroz ha sido olvidado: el periodista que entrevistó al reputado bachiller en Letras, Sr. Félix Morales, académico de la lengua correspondiente en Valparaíso, en "El Mercurio" del domingo recién pasado, al referirse a los chilenos y extranjeros acaudalados en nuestro país, que han cultivado las disciplinas lingüísticas, menciona a algunos, que, con excepción del renombrado doctor Rodolfo Lenz, la competencia de los demás, que prefiero no mencionar, es muy discutible. La labor docente, filológica y lingüística del doctor Rodolfo Oroz está muy por encima de los hablantes mencionados en la entrevista; lo mismo dígame del canónigo Manuel Antonio Román, autor del Diccionario de chilenismos, en cinco tomos, obra monumental; de Yolando Pino Saavedra, Ambrosio Rabanales, Mario Ferrero y Alfredo Matus, tanto el doctor Oroz como los recién nombrados, no existen para el periodista desmemoriado, que quizás estudió en la Escuela de Periodismo.

Ahora la escuela de la práctica cotidiana en que se formaron Augusto Orrego Luco, Carlos Silva Vildósola, Clemente Díaz León, Armando Donoso, Joaquín Edwards Bello y Eduardo Cienfuegos, diaristas eximios que ejercieron un provechoso magisterio en mi generación.

Fidel Aranedá Bravo, 21-21-81, 9-8 000185325

Cincuentenario del académico doctor Rodolfo Oroz Scheibe
[artículo] Fidel Aranedá Bravo.

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cincuentenario del académico doctor Rodolfo Oroz Scheibe [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile